



Sudán: una indiferencia insoportable

*Le Figaro, varios autores **

Tema: Texto de denuncia de la grave crisis humanitaria que atraviesa Sudán a raíz del atroz ciclo de violencia y homicidios perpetrados en la región noroccidental de Darfur.

Resumen: Texto, originalmente publicado en el diario francés *Le Figaro*, firmado por ocho personalidades de la vida política europea y suscrito por los directores de los cinco centros más importantes de España dedicados al estudio y el análisis de la realidad internacional, que denuncia el atroz ciclo de violaciones y homicidios cometidos por las milicias Janjawid contra la población civil de la región sudanesa de Darfur

Análisis: Las organizaciones abajo firmantes, dedicadas al estudio y el análisis de la realidad internacional, queremos apoyar expresamente el texto publicado el pasado 3 de junio en el diario *Le Figaro* con el título “**Sudán: una indiferencia insoportable**” en el que se denunciaba el silencio en torno a las matanzas que se multiplican en la región de Darfur, en Sudán. Este texto, que se reproduce parcialmente más abajo, fue firmado por ocho personalidades de la vida política francesa y europea: François Bayrou, ex ministro; Emma Bonino, eurodiputada y miembro del directorio de International Crisis Group; Bernard Kouchner, ex ministro; Jack Lang, exministro; Alain Madelin, ex ministro; Jacky Mamou, médico; General Philippe Morillon, eurodiputado y Michel Rocard, ex primer ministro.

* Emilio Lamo de Espinosa
Director
Real Instituto Elcano

José Luis Herrero
Director
FRIDE

Vicente Garrido
Director
INCIPE

Darío Valcárcel
Director
Política Exterior

Josep Ribera,
Director
CIDOB

Sudán: una indiferencia insoportable

Las noticias que nos llegan de Darfur, región occidental de Sudán, son cada vez más preocupantes. Desde la insurrección a principios de enero de 2003 del Ejército de Liberación de Sudán (SLA) y del Movimiento para la Justicia y la Igualdad (JEM) contra el poder central de Jartum, la población civil de las tribus Fur, Massalit y Zaghawa, de etnia negra y religión musulmana, ha sufrido violaciones, saqueos y desplazamientos forzados. Los ataques son obra de milicianos árabes, los Janjawid, que cuentan con el apoyo del ejército sudanés y llevan a cabo una verdadera limpieza étnica.

En unos pocos meses han sido asesinadas entre 10.000 y 30.000 personas, un millón han sido desplazadas tras huir de sus pueblos incendiados y 120.000 se han refugiado en la vecina Chad, perseguidas por los Janjawid. El informe de la misión de Bertrand Ramcharan, Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU, de fecha 7 de mayo de 2004, habla "de violaciones masivas de los derechos humanos probablemente constitutivas de crímenes de guerra o crímenes contra la humanidad". Con todo, Sudán acaba de ser elegida miembro de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Se teme lo peor para las próximas semanas dada la llegada de la estación de las lluvias, ya que las cosechas han sido sistemáticamente quemadas, el ganado muerto y los sistemas de riego destruidos a fin de impedir el regreso de los aldeanos a sus hogares. Las autoridades de Jartum ponen constantes obstáculos al reparto de ayuda humanitaria. Las trabas administrativas se multiplican mientras la situación sobre el terreno empeora a diario.

A pesar de las negociaciones que se iniciaron en Yamena y del alto el fuego firmado el pasado 8 de abril entre los rebeldes y Jartum, las milicias de los Janjawid no se han desarmado, la ayuda humanitaria no llega a sus destinatarios y las matanzas prosiguen ante la indiferencia general de la comunidad internacional. El Consejo de Seguridad afirma seguir con detenimiento el desarrollo de la situación, pero parece estar más pendiente de las negociaciones que se llevan a cabo con los rebeldes del sur, dirigidas por el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLA) de John Garang.

Sin embargo, la sombra de Ruanda y la impotencia de la comunidad internacional deberían hacernos reflexionar... "Se trata de la carrera contra reloj más dramática a la que nos tenemos que enfrentar actualmente en el mundo", declaró el pasado 27 de mayo el Subsecretario General de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Jan Egeland. "Si fracasamos, morirán centenares de miles de personas, en su mayoría mujeres y niños."

Además, pensamos que es necesario que España inste al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas a adoptar con carácter de urgencia las siguientes medidas:

- permitir el libre acceso de la ayuda y de los trabajadores humanitarios, así como de los observadores de los Derechos Humanos;
- garantizar su seguridad desarmando a las milicias de Janjawid;
- permitir el libre regreso de las poblaciones desplazadas a sus aldeas;
- reconocer oficialmente que se han cometido violaciones masivas de los derechos humanos en Darfur y que los culpables deben ser juzgados;

- iniciar un proceso político que permita encontrar una solución duradera al conflicto de la región de Darfur, puesto que el precedente de los combates acontecidos en el sur de Sudán demuestra que la ayuda humanitaria en sí no es suficiente.

Conclusiones: En consecuencia con lo expuesto, creemos que España también debe considerar urgentemente contribuir con todos los medios disponibles al esfuerzo humanitario destinado a paliar el sufrimiento derivado de la situación en Sudán.

Emilio Lamo de Espinosa
Director
Real Instituto Elcano

José Luis Herrero
Director
FRIDE

Vicente Garrido
Director
INCIPE

Darío Valcárcel
Director
Política Exterior

Josep Ribera,
Director
CIDOB